

ASTURIAS, LOS ASTURES Y LA CULTURA CASTREÑA

NARCISO SANTOS YANGUAS

KRK, Ediciones, Oviedo (2006)

Como indica ya el autor al inicio del libro «*No se trata de una tarea fácil sintetizar en unos centenares de páginas el desarrollo de la Historia de Asturias en la Antigüedad*», sin embargo el esfuerzo y la profesionalidad del autor han logrado explicar en 428 páginas y, más aún, que el lector logre comprender en su lectura los cimientos históricos de la cultura desarrollada un marco geográfico muy determinado del norte de la península Ibérica, el Principado de Asturias, y su evolución en los primeros siglos de su existencia, desde su prehistoria hasta el Medioevo.

Inicia esta exposición con una concisa introducción sobre el concepto, método y tratamiento de las fuentes históricas aplicado al estudio de la Asturias antigua prerromana y romana, de acuerdo a sus caracteres peculiares y la interpretación de las fuentes.

Este libro ha sido estructurado en trece capítulos. Todos ellos finalizan con dos apartados: «Conclusiones» y «Anexo documental», que en los primeros se completa con una cuidada selección bibliográfica.

El orden seguido en estos capítulos no es aleatorio ya que demuestra que es objeto de un estudiado proceso por el que el autor introduce con la maestría del especialista en el mundo y la cultura de los astures.

Así, dedica tres capítulos que pueden ser calificados como introductorios.

Un primer capítulo a su fase Neolítica como «las raíces de la cultura castreña», describiendo su sociedad, sus recursos y sus principales testimonios arqueológicos, tratados como los cimientos básicos sobre los que se asienta la cultura castreña.

En el capítulo II exponiendo definiciones y percepciones conceptuales fundamentales en este estudio como es el ámbito espacio-temporal, la significación de indigenismo y romanización y realizando un riguroso planteamiento y revisión tanto de las fuentes documentales como su valoración

En el capítulo III se analiza el contexto espacial ya que los condicionantes geográficos son fundamentales para entender las peculiares formas de vida que se desarrollaron en los recintos castreños, además de entender los límites, demarcaciones y líneas divisorias entre las distintas poblaciones. Es muy interesante la detallada descripción del Conventos de los astures.

Tras estas premisas, el autor nos permite ya asomarnos a una profunda y completa exposición de la cultura castreña astur. Los capítulos que siguen a continuación (IV y V) están dedicados a la descripción de los recintos fortificados y a su población.

Su lectura nos conduce por estos famosos castros, reconstruyendo sus viviendas, comprendiendo su configuración, conociendo su administración y la composición de la sociedad que allí habitaba, pues no forman un conjunto homogéneo sino que existían diversas poblaciones entre los astures con sus propia realidad y contexto (Astures augustazos y astures transmóntanos).

El análisis de los distintos pueblos astures está expuesta en tres grandes apartados siguiendo la geografía astur: Occidente (Albiones, Cibarcos y Egobarros), Oriente (Orgonomescos, Salaenos, Vadinienses) y Centro (Pésicos, Luggones, y Astures propiamente dichos).

El análisis y descripción de estas poblaciones está basado en las fuentes documentales tanto epigráficas como las descripciones de los escritores de la Antigüedad. Consciente de sus carencias, el autor ha sabido valorar e interpretar sus textos, extrayendo de ellos toda información, ofreciendo los comentarios pertinentes a su interpretación. Ejemplo de ello es su interesante descripción del «*Origo*», uno de los aspectos más destacados de la realidad indígena prerromana, es decir el lugar de nacimiento y procedencia, elemento concomitante de estas poblaciones y principio básico de la filiación de estas individuos, gracias al cual y su presencia en la epigrafía conocemos la existencia y nombres de lugares, poblados y centros astures.

Aspectos de gran interés como la organización sociopolítica y la religiosidad se contemplan en los capítulos XI y XII, tras el paréntesis de varios capítulos intermedios en los que se analiza de forma muy completa a su riqueza, economía y medios de explotación.

En primer lugar el autor describe la ganadería, (Capítulo VI) y la agricultura (Capítulo VII). En ambos capítulos describe su régimen de explotación, las especies cultivadas, los utensilios agrícolas, su mano de obra su almacenamiento, así como la caza, la pesca y la recolección (Capítulo VIII)

En esta parte encontrará el lector interpretaciones sugestivas y novedosas como la que ofrece sobre las denominadas «piedras de cazoleta», halladas en po-

blados castreños como Coaña, La escrita, Mohías, Arancedo y Pencia entre otros.

Se trata de piedras labradas en granito de forma superficial con un reborde, por lo que en principio se pensaba que podría tratarse de una gran tapa, siendo interpretada con una funcionalidad religiosa o funeraria. Sin embargo en la actualidad se plantea su uso doméstico y práctico, para molturación de productos de recolección (avellanas, nueces, bellotas, castañas e incluso cereal).

Los siguientes capítulos continúan analizando la economía y los ricos recursos naturales astures, que tuvieron una enorme trascendencia en el desarrollo de la Historia astur, en especial el oro, su conocimiento y posterior explotación fue posiblemente la primera atracción de la dominación y asentamiento romano en el territorio, sin olvidar otros recursos de menor trascendencia (industria metalúrgica, cerámica y textil)

El libro puede ser calificado de un recorrido completo por la cultura castreña que se desarrolló en Asturias en el periodo más antiguo de su Historia, donde no faltan los planteamientos de cuestiones aún sin resolver, las opiniones del autor junto con las hipótesis de otros especialistas, las sugerencias, los interrogantes que siempre se producen en cualquier tema de investigación

Encontraremos, pues, consideraciones de tipo, algunas trascendentales como el concepto de territorialidad, las jerarquías sociales, la religiosidad, el aún desconocido y incierto papel de la mujer en el ámbito del poblado, otras curiosas como la posibilidad de que la bebida demonizada «Zytos» fuese un antecedente de la sidra

Completan este libro una magnífica y exhaustiva referencia bibliográfica y un índice onomástico. Destacamos además una tabla cronológica comparativa de la Historia Antigua Universal, de Hispania y Asturias

Si bien las figuras que ilustran el texto son numerosas y bien escogidas, en blanco y negro, no se corresponden a la calidad del texto.

Sin duda era necesario un a exposición como la que se presenta, completa, clarificadora y actualizada de un espacio y un periodo de Hispania: el Principado de Asturias a los Historiadores. No queda sino agradecer la labor de su autor por su exposición clara y amena, abierta también al público interesado.

Pilar Fernández Uriel
UNED